

El sefardismo en las relaciones entre el mundo hispánico y los Países Bajos en la Edad Moderna
(Madrid y Alcalá de Henares, 27-29 de junio de 2002)

Bernardo J. GARCÍA GARCÍA

El III Seminario Internacional de Historia organizado por la Fundación Carlos de Amberes en colaboración con el Instituto Internacional de Estudios Sefardíes y Andalusíes de la Universidad de Alcalá, la Fundación Academia Europea de Yuste y el Instituto Neerlandés de Madrid tenía por objeto ofrecer un análisis interdisciplinar del papel que desempeñaron los judeoconversos ibéricos y los judíos sefarditas en las relaciones entre el mundo hispánico y los Países Bajos durante la Edad moderna.

Como señaló Jaime Contreras (Universidad de Alcalá) al inicio del seminario, el estudio de los judeoconversos está ampliando su ámbito de análisis. Desde una visión más unitaria se va insistiendo cada vez más en la gran diversidad que existía en esta minoría sociorreligiosa. Empieza a valorarse su capacidad civilizadora que traspasa fronteras políticas, culturales, ideológicas y confesionales. Esta renovación es posible merced a la mayor variedad de fuentes consideradas: documentación inquisitorial, notarial, comercial y financiera, religiosa, literaria y epistolar. Un importante reto para la historiografía actual es afrontar precisamente esta forma de globalización. En su ponencia, Contreras trazó un panorama general de la evolución de la historiografía especializada en los conversos hispanos, y valoró muy positivamente las nuevas tendencias de autores como Y. Kaplan (Universidad Hebrea de Jerusalén), que aportan una reflexión cultural sobre el paso del cristiano nuevo al judío nuevo.

Miriam Bodian (Pennsylvania State University) analizó la diáspora sefardita y sus repercusiones en las redes comerciales y financieras europeas, inte-

resándose especialmente por un estudio comparativo de las distintas funciones que estos grupos de judíos y conversos desempeñaron en el desarrollo de las estructuras estatales modernas en España, Portugal, Venecia, los Países Bajos, Francia y el Imperio otomano.

Las contribuciones presentadas por Ignacio Pulido Serrano (Universidad de Alcalá) y Pilar Huerga se centran en los flujos migratorios de los judíos nuevos portugueses hacia Castilla y en sus relaciones con los Países Bajos, respectivamente, pero sus planteamientos y fuentes son muy distintos. Pulido rechaza la imagen unitaria de estas minorías, considerando que a lo largo del siglo XVII lo que se aprecia es claramente un fenómeno migratorio en búsqueda de seguridad y prosperidad. Critica la excesiva dependencia de las fuentes inquisitoriales y propone una consulta de fondos más variada. Estas otras fuentes muestran, en cambio, una fuerte tendencia a la asimilación confesional y cultural de estos emigrados a Castilla. Por el contrario, Huerga insiste en la predominante endogamia que suelen practicar muchas de estas familias y en el secretismo al que se ven obligados por la persecución religiosa existente. Presenta varios casos que considera paradigmáticos sobre los lazos familiares que articulan los judeoconversos sefardíes. Defiende asimismo la existencia de una identidad diferenciada de estas comunidades de judíos ibéricos frente a las del resto de las comunidades hebreas de los Países Bajos y otras juderías atlánticas europeas.

Sobre esta diferenciación social y cultural sefardita en las comunidades de Amsterdam, la ponencia de Harm den Boer (Universidad de Amsterdam) incide en el concepto de fidelidad a la patria abandonada, en el «hidalguismo» y el deseo de ennoblecimiento que muestran estos grupos. Valoran la pureza de sangre y el ascenso social junto con otras distinciones en el vestido y las costumbres en las que perviven unas profundas raíces ibéricas. El estudio de estas comunidades de la capital holandesa se completa con el trabajo de Tirtsah Levie Bernfeld dedicado a la asistencia social de las mujeres inmigrantes sin recursos en el siglo XVII. Para atenderlas se articulan redes de solidaridad y beneficencia, que velan también por la honra de las doncellas y les procuran una formación. En su ponencia, analiza también el aprecio que se mostraba por el papel que las mujeres sefarditas tenían en la educación de los hijos y en el mantenimiento de la cohesión familiar. Considera en estos aspectos una clara influencia de las prácticas propias de las sociedades ibéricas.

La influencia española y portuguesa en las bibliotecas de varios rabinos sefarditas de Amsterdam de esta época fue objeto de dos interesantes ponencias a cargo de Michael Studemund-Halévy (Universidad de Hamburgo) y

Yosef Kaplan (Universidad Hebrea de Jerusalén). Partiendo de un revelador análisis de la función que estos rabinos protagonizaron como parte esencial de un doble proceso de civilización (enseñanza) y confesionalización de la población judeoconversa inmigrante, ofrecen una valoración cuantitativa y cualitativa de las grandes bibliotecas de Isaac Aboab da Fonseca, Samuel de Isaac Abas y David Núñez Torres. Estos tres ejemplos presentan desde bibliotecas rabínicas ortodoxas hasta bibliotecas destinadas a la enseñanza de lenguas y culturas extranjeras, y a la conservación de las propias raíces de los emigrados.

Otro fenómeno muy interesante, que fue objeto de discusión en los debates programados durante el seminario en torno a la existencia o no de una identidad cultural común de los judeoconvertos sefarditas y a su caracterización, es el de la permeabilidad de estos grupos ante las fronteras y su capacidad de adaptación en las distintas sociedades modernas donde se instalaron. A través de los tres casos abordados, el del humanista Diogo Pires (por Eustaquio Sánchez Salor de la Universidad de Extremadura), el del médico Juan de Prado (por Natalia Muchnik de la Casa de Velázquez) y el de la familia Pallache en la comunidad judía de Fez (por Mercedes García-Arenal del CSIC), pudimos plantear cuestiones relativas a su concepto de nacionalidad, su práctica de la tolerancia, su papel intermediario entre distintos cultos y entidades políticas, su capacidad de asimilación y comparación respecto a las distintas confesiones y experiencias de sociabilidad que practicaron. Estas experiencias desembocaron en pensamientos eclécticos, en prácticas de tolerancia, en el relativismo moral y religioso, en el escepticismo agnóstico o en una profunda vuelta a la ortodoxia judía.

Con mucho acierto, Ronaldo Vainfas (Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro) presentó el Brasil del siglo XVII como una gran Babel religiosa en la que tenían cabida y entraban en concurrencia los cultos católico, protestante y judío con las prácticas de la santería afroamericana. Su ponencia aportó una evolución de esta singular realidad colonial durante los años de la presencia holandesa en aquellos dominios.

El seminario se cerró con una sesión bastante complementaria centrada en estudiar diversos aspectos de las redes del capital mercantil sefardita y sus vinculaciones financieras con la Monarquía española. Bernardo López Belinchón ofreció una detallada explicación de cómo funcionaban las casas de negocios portuguesas y sus relaciones en el comercio con los Países Bajos. Su ponencia presentaba además una clarificadora síntesis de la evolución de estas redes familiares a lo largo del siglo XVII hasta constituirse en fuertes competidoras

de los capitales genoveses. Jonathan I. Israel (Princeton University) concentra su aportación en el activo contrabando que prospera en la frontera con Francia por Navarra y Bayona. Este sistema religioso y comercial clandestino dominado por familias sefarditas radicadas en la Península, Francia y los Países Bajos favorece un mayor afianzamiento de las comunidades judías en esta parte de Francia, sobre todo a partir de 1640. Carmen Sanz Ayán (Universidad Complutense) completa este análisis con el estudio de los financieros judeoconversos que operan en el reinado de Carlos II y que intervendrán en la Guerra de Sucesión Española. Advierte estrechas relaciones entre estos grupos y los intermediarios navarros y vascos que habían prosperado con el contrabando transfronterizo, pero advierte cómo al término de la guerra se emprende una represión inquisitorial de judíos y judeoconversos alentada por asentistas navarros como Goyeneche e Iturralde para monopolizar en su beneficio los asientos financieros de la postguerra. En la discusión que siguió a estas ponencias, intervinieron Manuel Herrero Sánchez (Universidad Pablo de Olavide), que destacó el importante papel que tuvieron las repúblicas mercantiles en una Europa de monarquías y príncipes, y Jesús Carrasco que comentó sucintamente el ejemplo del asentista portugués Juan Núñez Correa en el reinado de Felipe III.

Las actas de este III seminario, que se publicarán en breve, contarán con una colaboración de António Borges Coelho (Universidad de Lisboa) sobre la familia sefardita de Baruch Spinoza, y una actualizada selección bibliográfica de las diversas temáticas abordadas.